

concierto ABONO 6

Querido Maestro

Nuestro abono no.6 va dedicado al Maestro Lorenzo Palomo, quien afortunadamente llegó a conocer la noticia de que su concierto para marimba se oiría en Córdoba. De la mano del percusionista Conrado Moya, disfrutaremos de una obra llena de color, ritmos y un prominente aire español. En la segunda parte oiremos la Sinfonía no. 6 "Pastoral" de L. V. Beethoven.

Programa

LORENZO PALOMO (1938-2024)

Concierto para marimba y orquesta, "El Jardín de Baco" (2020), 30' *

-Pausa-

LUDWIG van BEETHOVEN (1770-1827)

Sinfonía n.º 6 en fa mayor, Op. 68 (1808), 40'

I. Allegro ma non troppo - Despertar de sentimientos alegres al llegar al campo (Erwachen heiterer Empfindungen bei der Ankunft auf dem Lande)

II. Andante molto moto - Escena junto al arroyo (Szene am Bach)

III. Allegro - Alegre reunión de campesinos (Lustiges Zusammensein der Landleute)

IV. Allegro - Tormenta y tempestad (Gewitter, Sturm)

V. Allegretto - Canción de los pastores.

Sentimientos de alegría y gratitud después de la tormenta (Hirtengesang. Frohe und dankbare Gefühle nach dem Sturm)

*Primera vez OdC

Intérpretes

Conrado Moya, marimba

Orquesta de Córdoba

Salvador Vázquez, director



No está permitido tomar fotografías ni vídeos durante la actuación. Por favor, no molestes a otros espectadores con la pantalla de tu móvil en el concierto. **ASEGÚRATE DE QUE PERMANECE EN SILENCIO DURANTE TODA LA ACTUACIÓN.**

PRÓXIMOS CONCIERTOS

FAMILIAR

Dom02 FEB 2025

Vital

ABONO 7

Jue6 FEB 2025

Con alma
romántica

ABONO 8

Jue27 FEB 2025

Forjar identidades

COMPRA DE
ENTRADAS



Presencia

TEM
PO
RADA
24/25



orquestadecordoba.org



ORQUESTA
DE CÓRDOBA

Director titular y artístico
Salvador Vázquez

CON Cier tos de abono

Querido Maestro

Concierto en memoria
de Lorenzo Palomo

Jue23 & Vie24 ENE 2025

Gran Teatro 20.00 h.

TEM
PO
RADA
24/25



Lorenzo Palomo



Conrado Moya, marimba

CONRADO MOYA MARIMBA

El solista de marimba Conrado Moya es en la actualidad una de las figuras más representativas de su instrumento a nivel internacional, aclamado por sus extraordinarias capacidades técnicas y expresivas, y su entrega en el escenario.

Desarrolla una intensa actividad como solista de marimba por todo el mundo, interpretando junto a orquestas, coros y bandas sinfónicas, entre ellas: ADDA Simfónica, Bilbao Orkestra Sinfonikoa, Orquesta de la Comunidad de Madrid, Orquesta de Córdoba, Orquesta de Extremadura, Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, Göttinger

Symphonieorchester, Orquesta Ciudad de Almería, Bilbao Sinfonietta, Coral de Bilbao y las Bandas Municipales de Barcelona, Bilbao y Madrid; bajo la dirección de Guillermo García Calvo, Jan Cober, José Ramón Encinar, Michael Thomas, José Rafael Pascual Vilaplana, Unai Urrecho, Salvador Vázquez y Josep Vicent, entre otros.

Sus recientes y próximos compromisos incluyen su debut en la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia, bajo la dirección de Andrés Felipe Jaime; sus conciertos en la temporada de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla y Sebastian Perłowski, la Orquesta Vigo 430 e Isabel Rubio, y la Stadtorchester Frauenfeld junto a Fabian Ziegler, entre otros.

LORENZO PALOMO

1938
2024

Concierto para marimba y orquesta, "El Jardín de Baco"

La alargada sombra de L. Van Beethoven y el sentido homenaje que rinde la Orquesta de Córdoba al compositor cordobés de adopción, Lorenzo Palomo -músico de reconocida proyección internacional como prueban los muchos estrenos realizados a lo largo de una extensísima carrera profesional- protagonizan este sexto programa de abono del conjunto, con dos obras distantes en el tiempo y cercanas en lenguaje.

Programa que vuelve a unir en el podio la maestría de la marimba de Conrado Moya y la batuta de Salvador Vázquez como ya sucediese con la Orquesta de Extremadura para el estreno del **Concierto para marimba y orquesta. "El Jardín de Baco"**, pero en esta ocasión con la Orquesta de Córdoba que lo une así a su repertorio y de paso a la batuta y el solista responsables del estreno de este concierto de plena madurez formal y estética de Lorenzo Palomo.

Un irresistible trasfondo español inunda la última página concertante del maestro Palomo "El jardín de Baco". Concierto con una primera versión escrita para guitarra y cuyo estreno lo realizaría la Rochester Philharmonic Orchestra en el año 2017. Será gracias al trabajo conjunto entre Lorenzo Palomo y Conrado Moya cuando la obra se transforme a las cualidades polifónicas de la marimba. Como bien señala C. Moya, "no se trata de una mera transcripción sino de una escritura que en paralelo respeta tiempos, estructura y temas de la partitura original".

El trabajo de *transformación* se realiza durante la pandemia, tiempo que permitiría a ambos músicos intercambiar ideas, contrastar pasajes, sin alterar el alma del "El jardín de Baco" hasta su versión definitiva (2020) que será la que hoy podremos disfrutar. Existe una tercera versión para piano y marimba que será grabada en disco próximamente.

Articulado en un sólo tiempo de carácter rapsódico, distintos segmentos contrastantes se desarrollan a lo largo de los más de treinta minutos de audición explorando, en dos planos, la riqueza sonora de la marimba, mientras la orquesta desarrolla ambientes

sugerentes de marcado sentido evocador sobre elementos rítmicos y melódicos contruidos en torno a un lenguaje que, si bien bebe de la tradición española, y que son tratados desde una perspectiva contemporánea que como sucede en la obra de Lorenzo Palomo es cercana y sugerente al oyente.

Como sucede en la página beethoveniana precedente, Lorenzo Palomo no trata de realizar una pintura musical sino que se trata más bien de impresiones, un viaje a las emociones profundas en la que la contemplación de los ambientes que sugiere sirven de excusa para el desarrollo expresivo, dramático y virtuosístico del instrumento solista con pasajes de gran exigencia técnica frente a momentos de introspección y lirismo algo que lo conecta con el sentido de inmanencia que atraviesa la Sexta Sinfonía del genio de Bonn.

LUDWIG VAN BEETHOVEN

Bonn, 1770
Viena, 1827

Sinfonía n.º 6 en fa mayor, Op. 68

Estreno 22 de diciembre de 1808 en el Theater an der Wien de Viena.

Beethoven había puesto mucho empeño personal y económico en el concierto -maratoniano, por cierto- que se celebró en Viena, en el Theater an der Wien el veintidós de diciembre de 1808 y que incluía, entre otras obras, el estreno de la *Quinta Sinfonía* o la *Fantasia Coral*, el acercamiento u ensayo de la que será la monumental *Sinfonía Coral* y la **Sexta Sinfonía en Fa Mayor**. Fue también el último concierto dirigido por Beethoven en el que además interpretó el *Cuarto Concierto para piano y orquesta*.

La redacción simultánea de ambas sinfonías muestra el carácter contrastante que adquiere el capítulo sinfónico del músico de Bonn a partir de la *Tercera Sinfonía* (por un lado las sinfonías más dramáticas -como la 3ª, 5ª, 7ª y 9ª- frente al tono más distendido de la 4ª, 6ª y 8ª) donde el propio músico se contradice a sí mismo, ya que en la *Sexta Sinfonía* el carácter de inmanencia contrasta con los amplios desarrollos que atesora la *Quinta Sinfonía* escrita coetáneamente.

Beethoven se aleja de los parámetros de la tradición de la sinfonía pastoral o el oratorio y deja muy claro que se trata

más de impresiones que de un retrato propiamente dicho, "más expresión del sentimiento que de pintura". No obstante, toma como modelo de inspiración a Mozart y el Oratorio *La creación* de Haydn si bien con presupuestos absolutamente innovadores.

En la *Sexta sinfonía*, Beethoven no busca descubrir la Naturaleza de forma explícita, sino más bien una sucesión de momentos extraordinariamente elaborados como el cuarto movimiento. De hecho, reserva los bronce hasta el tercer movimiento y utiliza la totalidad de la plantilla orquestal en el cuarto, precisamente en el episodio más dramático de la sinfonía, la *Tormenta*.

A partir de la 3ª sinfonía, el catálogo sinfónico adquiere un carácter contrastante. No es casual, por tanto, que Beethoven, que escribe paralelamente la *Quinta* y la *Sexta sinfonía*, siga ahondando en sus presupuestos a través de la sinfonía -figura musical que le permite desarrollar la idea de música absoluta- ; levanta su discurso a través de la orquesta, lo cual contrasta notablemente con el poema sinfónico que adquiere un carácter descriptivo. Pero Beethoven consciente de este hecho elabora los materiales a través de bloques temáticos. Precisamente esta característica tendrá gran influencia en la música del siglo pasado como es la creación de espacios y atmósferas.

Estructurada en 5 movimientos, los tres primeros aparecen independientes y soldados a partir del cuarto. Una solución que contribuye notablemente a aumentar la sensación de quietud que representa para Beethoven su visión de la Naturaleza, un viaje más emocional, una invitación humana al retorno a la naturaleza.

El primer movimiento -*despertar de sentimientos alegres al llegar al campo*- es un allegro ma non troppo de forma sonata distinguido por el tono luminoso y expansivo de los materiales temáticos que Beethoven superpone con texturas orquestales sencillas, organizadas en bloques y que sirve para introducir al oyente en el ambiente evocador al que nos quiere conducir el músico.

En el segundo capítulo independiente -*escena junto al arroyo*- se trata de la visión del fluir de un pequeño arroyo donde las cuerdas reproducen el fluir del agua, siempre evitando los

desarrollos para ahondar en la idea de fijeza, de repetición constante de los mismos patrones. Por su parte, los instrumentos de viento evocan el canto del ruiseñor, la codorniz o el cuco.

Un allegro define el tercer tiempo: *alegre reunión campestre*. Los ritmos rústicos y las melodías contagiosas reflejan la amena celebración de una comunidad rural sólo interrumpida por la fuerza devastadora de la Naturaleza en el movimiento que le precede y que interrumpe con insólita energía la vitalidad e ingenuidad que tiñe el capítulo.

Nuevamente un allegro define el cuarto movimiento: *tormenta*. Se trata de uno de los pasajes más conseguidos de Beethoven que lo conecta con el episodio de la Luz de La Creación de Haydn. Una tormenta irrumpe con fuerza interrumpiendo la escena precedente. Se trata de uno de los momentos más dramáticos de la sinfonía. Los timbales representan los truenos, mientras que las cuerdas se muestran ágiles y los vientos agitados representan los vientos recrean los vientos y la lluvia. El clima dramático -breve y poderoso-, introducido por Beethoven, conduce sin interrupción al tiempo de cierre.

Con la sugerente *Canción de agradecimiento de los campesinos después de la tormenta* llegamos al quinto y último movimiento. Se trata de un allegretto que da rienda suelta a la tensión acumulada con una melodía que transmite serenidad, calma y agradecimiento. Es casi un himno de reconciliación en el que Beethoven trata la restauración de la armonía entre el hombre y la naturaleza gracias a la transición fluida entre los dos últimos tiempos creando un efecto narrativo que enfatiza el paso de la tormenta al alivio. Un final que tiene mucho de emocional y esperanzador.

La "Pastoral" sigue inspirando como hemos visto a compositores, músicos y oyentes, un recordatorio de nuestra estrecha relación con el mundo natural que sigue influyendo en el espíritu humano. Beethoven logra así una narrativa musical compleja, profunda en la que el músico contempla la primigenia creadora mostrando respeto por su poder inmutable y transformador.

Mignano di Montelungo
(Campania) 22/12/24

Alejandro Fernández